

Parque Arqueológico de Recópolis

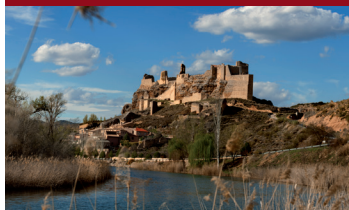


Vive la experiencia ...
de un lugar único

Un paraje de belleza singular perfectamente preservado a orillas del Tajo

Visitar el Parque Arqueológico de Recópolis supone un paseo único por nuestra historia mas desconocida. Desde el descubrimiento de la imponente ciudad de Recópolis, excepcional fundación de época visigoda, al evocador recorrido por la cercana medina de Zorita y su castillo, musulmán y cristiano, cuyo aspecto actual lo pone la todopoderosa Orden de Calatrava.

Historia pura en medio de una naturaleza privilegiada, salpicada de antiguos molinos, acequias, canteras y caminos medievales incluidos en el Parque que hoy te invitamos a descubrir.



¿Qué podemos hacer en el Parque? ...

1 Ciudad de Recópolis

Sumergirse en la historia visigoda, andalusí y bajomedieval de la ciudad de Recópolis, paseando por los restos de sus casas, calles, tiendas, edificios administrativos, iglesia palatina, etc, entendiendo sus distintas ocupaciones desde su fundación hasta la actualidad.

3 Castillo y Medina de Zorita

Visitar el Castillo y la Medina de Zorita, su muralla, su iglesia románica, judería, foso, estancias subterráneas e imponentes torres, muestra viva de su importante pasado multicultural.

4 Canteras y Camino Medieval

Seguir las huellas impresas sobre la roca del camino medieval y ver una de las canteras de Recópolis más cercana a la ciudad.

6 Camino Medioambiental

Iniciarse en la naturaleza singular de este paraje histórico, su flora, su fauna y los elementos que lo hacen único.

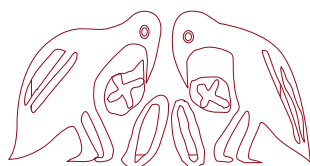
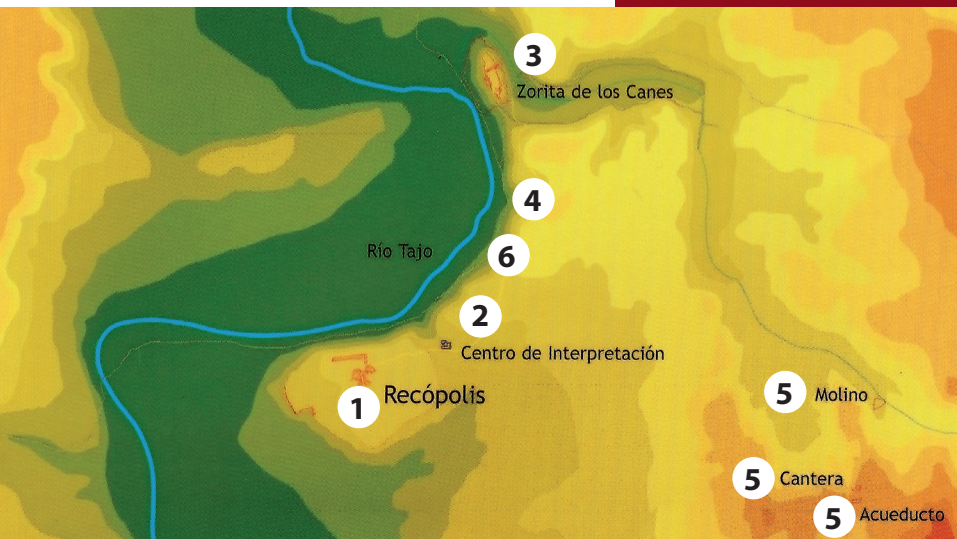
2 Centro de Interpretación del Parque

Informarse y comprender a través de un recorrido interpretativo con recreaciones, reproducciones, video documental y juegos didácticos, los restos arqueológicos y demás elementos del Parque. **Comprar** recuerdos y preparar la visita con informadores culturales a disposición del visitante.



5 Acueducto, canteras, molinos y acequias medievales

Recorrer a pie o en vehículo propio los otros elementos del Parque, el acueducto y las canteras de Recópolis, los molinos y acequias medievales, muestra del aprovechamiento de los distintos recursos naturales del entorno.





RECÓPOLIS, UNA JOYA HISTÓRICA EN UN PARAJE ÚNICO

Recópolis se encuentra sobre una alta terraza a orillas del Tajo, a 1 km de Zorita de los Canes (Guadalajara), un lugar estratégico de comunicación, dominando una amplia vega agrícola y la sierra de Altomira. Hoy se accede a los restos arqueológicos cómodamente a pié, tras pasar por el Centro de Interpretación situado en la carretera de subida al cerro.

La importancia de esta ciudad, de bellísimo entorno, se justifica por ser una joya para la investigación histórica. Se trata de un caso excepcional de fundación de nueva planta en época visigoda y una oportunidad irrepetible al encontrarse intacta, completa y disponible para la investigación.

LA CIUDAD VISIGODA

Tras conseguir la unificación territorial del Reino visigodo, el rey Leovigildo funda esta ciudad en el 578 d.C, imitando a los emperadores Bizantinos y poniéndole el nombre de su hijo, el futuro rey Recaredo.

La ciudad responde a una planificación urbanística muy cuidada. Con aproximadamente 33 hectáreas, está rodeada de una gran muralla con torres cuadrangulares y varias puertas de entrada. En el interior se ha excavado la parte más elevada, una calle comercial que asciende entre edificios hacia un singular conjunto monumental administrativo y religioso: el Palacio y la Iglesia Palatina.

Las excavaciones han puesto de manifiesto las importantes relaciones comerciales que la ciudad mantuvo con todo el Mediterráneo, su intensa actividad productiva y su gran vitalidad hasta mediados del siglo VII, cuando se inicia una lenta pero progresiva decadencia.



El Palacio

Se trata de un conjunto de edificios dispuestos alrededor de un espacio central, seguramente dedicados a la administración y el gobierno de la ciudad y su territorio, y como alojamiento de los altos dignatarios. Construidos con dos plantas, la superior más noble y decorada, forman uno de los conjuntos palatinos más grandes conocidos hasta el momento. Se accedía a este espacio por un arco monumental.

La Iglesia Palatina

Dentro del conjunto palatino se encuentra la iglesia, fundada en el rito arriano, transformado al católico tras la conversión del Rey Recaredo. De tres naves y planta de cruz latina, en ella se encontraron algunas de las piezas visigodas más conocidas: el tesoro de 90 monedas de oro (tremises) y el cancel decorado. Sus restos están hoy transformados por las posteriores ocupaciones de la iglesia románica de la aldea mozárabe y una ermita del s XV dedicada a la Virgen de la Oliva.

Los edificios comerciales

A ambos lados de la amplia calle que asciende hacia el conjunto palatino se encuentran dos edificios perfectamente planificados, con el mismo esquema varias veces repetido de tienda y taller o almacén. Se ha identificado un taller de vidrio, con su horno circular, y otro de orfebrería. Es posible que este modelo de espacio público se inspirase en las grandes ciudades orientales del momento. Mas tarde estas tiendas se reutilizarían como viviendas.

Las Viviendas

En la misma calle comercial es posible ver un edificio cuya función pudo ser la de vivienda, con habitaciones de diferentes usos alrededor de un patio y soportales de postes en la entrada. Un pequeño aljibe da servicio en esta zona. No muy lejos, otros grupos de casas se disponen alrededor de pequeños patios o plazuelas.

“El Rey Leovigildo (...) inspirándose en el nombre de su hijo, fundó en Celtiberia una ciudad que se llama Recópolis, a la cual dota de admirables edificios tanto dentro de las murallas como en los arrabales...”

Juan de Biclaro
“Chronica” S. VI

RECÓPOLIS Y SU ENTORNO

“Y la ciudad de Racupel es muy hermosa y muy buena y muy viciosa de todas las cosas porque los hombres se han de mantener”

Al-Rasis

“Ajbar muluk Al-Andalus” S. X



La muralla

Recópolis está rodeada de una potente muralla con torres cuadrangulares a lo largo de todo su recorrido. Aunque se conserva todo su perímetro, hoy vemos ya excavado un gran tramo al oeste con la puerta que llevaría a la capital del Reino: Toledo. También es visible una segunda muralla que desciende al río y que pudo albergar un pequeño puerto fluvial.

El acueducto

Un acueducto abastecía de agua a Recópolis desde un manantial a unos 3 km de la ciudad. Aunque se conoce casi todo el recorrido, en el Parque podemos visitar los restos de un tramo elevado con su canal. De nuevo es un caso excepcional de acueducto de época visigoda.

Las canteras

En todo el Parque es posible ver canteras de arenisca y toba que sirvieron para la construcción de Recópolis. Las huellas de la extracción en forma de gradas sobre los afloramientos rocosos, muestran el trabajo especializado de los canteros.

El camino medieval

Entre Recópolis y Zorita encontramos las huellas de un camino medieval. Sobre el firme de roca aparecen las roderas de los carros que atestiguan su continuado uso con animales y cargas en dirección a la ciudad.



RECÓPOLIS DESPUÉS DE LOS VISIGODOS



La Recópolis andalusí: Madinat Raqqubal

Con la llegada de los musulmanes en el siglo VIII, Recópolis no sufre grandes modificaciones respecto al último periodo visigodo. Los nuevos pobladores de origen beréber asentados en la zona y las nuevas relaciones de la ciudad, traen cambios en los objetos cotidianos encontrados y en el uso de las antiguas construcciones.

Sin embargo la ciudad se transformará tras los importantes conflictos políticos de principios del s IX hasta su abandono casi completo. Recópolis servirá entonces de cantera para la construcción de una nueva ciudad : Zorita.

En la visita podemos ver del periodo andalusí algunas remodelaciones de los edificios visigodos y un buen número de silos sobre las antiguas viviendas. Un gran horno de cal es un probable testimonio del desmantelamiento final.



La Recópolis bajomedieval: el Olivar de Accopal

La reconquista inicia un momentáneo resurgir de las antiguas ruinas de la ciudad. En el siglo XII, el rey Alfonso VII repuebla la zona con familias de mozárabes aragoneses que construyen sobre Recópolis una pequeña aldea. Sus casas se situaron alrededor de una iglesia románica cuyos muros se levantaron sobre el templo visigodo. Hoy gran parte del alzado que encontramos es de esta iglesia románica que fue sustituida por una ermita tras su abandono en el S XIV. También podemos ver su cementerio, en el exterior del ábside.

LA MEDINA DE ZORITA Y SU CASTILLO

Desde Recópolis se divisa el espectacular paisaje que forman la imponente fortaleza de Zorita y a sus pies, tras sus murallas, el pueblo de Zorita de los Canes, con su inacabado puente sobre el río. El Tajo discurre bellísimo a sus pies, dejando a su paso una fértil vega y la paz de un lugar que sorprende descubrir.

“...Y (Zorita) es una ciudad muy fuerte y muy alta; y la hicieron de las piedras de Racupel que las hay y muy buenas ...”

Al-Rasis.

“Ajbar muluk Al-Andalus” S. X

El esplendor de las tres culturas

Zorita fue fundada como ciudad andalusí en la primera mitad del s. IX y se convirtió bajo el Califato Cordobés en capital administrativa de una de las provincias de Al-Andalus. La alcazaba ocupaba todo el cerro y la medina se rodeó de una muralla que aún hoy conserva. Fuera de ella estuvieron los arrabales y un puente que atravesaba el Tajo.

Los cristianos conquistaron Zorita a finales del S. XI, y aunque su castillo fue ocupado por distintos señores (entre ellos Alvarfáñez de Minaya), finalmente la Orden de Calatrava se instaló en él y reorganizó toda la zona bajo una Encomienda. La parte norte del cerro la ocupó una amplia judería y una importante población mozárabe se instaló en la villa. Zorita llegará a tener varios barrios extramuros, reflejo de su gran vitalidad. El importante puente medieval que gravaba con impuestos el paso de personas, animales y mercancías al otro lado del Tajo fue uno de sus recursos.

En el S. XV es evidente ya su decadencia, agudizada tras la partida de la Orden de Calatrava. La famosa princesa de Eboli fue una de sus propietarias mas conocidas.



El Castillo

El Castillo de Zorita está rodeado por el Tajo y su arroyo Badujo. De su fundación musulmana se conserva la base de sus muros en casi todo el perímetro del cerro y un espectacular arco de herradura tras su puerta principal.

El aspecto actual responde sobre todo a las reformas de los siglos XII al XIV de la Orden de Calatrava: su magnífica iglesia románica y estancias subterráneas del interior, la puerta principal con su arco apuntado, las barbacas este y oeste y sus personalísimas torres. El perímetro del castillo se reduce respecto al alcázar musulmán, excavándose un foso transversal en la roca que lo separará de la zona norte del cerro, ocupado ahora por la judería dentro de un segundo recinto o albacar. En el XVI se añade el bastión sur ideado para la artillería. Son excepcionales en este castillo la temprano uso de innovaciones técnicas de defensa y la existencia de una inscripción conmemorativa sobre la puerta de la torre albarrana oriental.



La Medina y la Ciudad

Bajo la cara oeste del castillo se encontraba la medina andalusí, rodeada de una muralla, y su puerta principal. Aunque reformada, las dos torres que flanquean la entrada y los fustes de las columnas traídas de Recópolis dan idea de lo que fue la Zorita musulmana.

Convertida en ciudad cristiana, la misma muralla acogió dos barrios intramuros alrededor de las parroquias de San Juan Bautista y San Torcaz. Hoy gran parte de este espacio está vacío y solo el primer templo sigue existiendo. Además había varios barrios extramuros: el de Santa María del Campo, al otro lado del desaparecido puente medieval, el de San Pedro del Arrabal, quizás también próximo a su cabecera, y el barrio Cercado en el camino a Recópolis y del que aún es posible ver restos de cerca. También es visible el antiguo cementerio excavado en la roca al norte de la ciudad.

Los molinos y acequias

Subiendo el arroyo Badujo, encontramos las acequias, parte probablemente del sistema de regadío andalusí. Estos cursos de agua se aprovecharon más tarde construyendo molinos de piedra, testimonio de la intensa explotación del territorio. Es posible visitar alguno de estos molinos que, aunque han perdido las grandes ruedas de madera, conservan los muros que conducían el agua y buen número de muelas de molino, a veces inacabadas en sus canteras.

ORGANIZAR LA VISITA...

¿QUÉ EXPERIENCIA PREFIERES?

El Centro de Interpretación del Parque Arqueológico te da la posibilidad de visitar el Parque de muy distintas formas. En él se encuentra la información necesaria para que puedas decidir qué experiencia prefieres y con quién quieres llevarla a cabo. Algunas... ¡ni te las imaginas!

Los informadores culturales te orientarán o acompañarán en tu elección:

Visitas guiadas y libres

Recópolis, Castillo y Medina, etc

Rutas guiadas y autogestionadas

Ruta medioambiental, acueducto y molinos, patrimonio de la zona, etc

Visitas teatralizadas y eventos

Visitas especiales de verano y fin de semana, espectáculos, etc

Experiencias nocturnas

Talleres de fotografía nocturna, astronomía, conciertos, etc

Talleres didácticos

Talleres infantiles y juveniles de arqueología, cerámica, orfebrería, etc

Cursos

Cursos monográficos para escolares y adultos



EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN

El Centro de Interpretación del Parque Arqueológico de Recópolis dispone para sus visitantes de:

- **Una zona de exposición:** En un breve pero ilustrativo recorrido con paneles explicativos, reproducciones y juegos, los visitantes pueden interpretar los distintos restos arqueológicos que verán después en los yacimientos y comprender los modos de vida y usos de las distintas culturas que los habitaron.
- **La sala de proyecciones:** Con diferentes funcionalidades, esta sala es sobre todo el primer encuentro del visitante con la historia de Recópolis y Zorita mediante la proyección de un video que les transportará a su época de mayor esplendor.
- **Un área de descanso:** Un patio central con bancos y plantas y una cafetería con autoservicio acoge a los visitantes en su paso por las distintas actividades y recorridos del Centro.
- **La tienda-boutique:** Una tienda de pequeños objetos de recuerdo, libros y reproducciones, inspirados en los hallazgos y el paisaje de la zona.
- **El merendero:** Un espacio donde poder comer en la naturaleza, descansar y comenzar una intensa jornada



“RECÓPOLIS Educa”

EL PARQUE EN LA ESCUELA

El Parque Arqueológico de Recópolis es también un recurso disponible para los colegios e institutos con vocación de educar a través de la experiencia.

A las visitas guiadas adaptadas a las distintas edades y enfocadas a dinamizar el grupo, añadimos la posibilidad de “experimentar” con distintos talleres:

- Talleres de Arqueología (para distintas edades y objetivos)
- Talleres de manualidades (restauración, guiñol...)
- Talleres con artesanos de Recópolis (Cerámica, orfebrería)
- Talleres de naturaleza (Geología, flora, fauna)
- Talleres de verano para campamentos y familias
- Gymcanas de historia y naturaleza



Cómo llegar ...



Dirección

Parque Arqueológico de Recópolis.
Carretera de Almoguera S/N.
19119 Zorita de los Canes (Guadalajara)

Información

www.recopolis.com

Contacto y reservas

Teléfono: 949376898
Mail: info@recopolis.com

Comparte tu experiencia en:

